

ARISTOFANES

Los datos que poseemos de la vida de este ateniense, nacido al pie de la Acrópolis. En su círculo familiar bebió el arte de componer comedias y tuvo ocasión de conocer a personajes a los que luego daría vida en escena. Como defensor de una política de guerra a ultranza, Aristófanes atacó a su paisano Cleón, desde su primera obra: los Babilonios, en la que le reprochaba el duro trato que infligía a las ciudades de la confederación ático-délica. Esto le acarreó una querrela del político bajo la acusación de difamar a la ciudad en presencia de sus aliados. Pero no parece que este incidente le importara, pues volvió de nuevo a la carga con Caballeros, en cuna caricatura aniquiladora del mismo político. Incluso después de la muerte de éste, Aristófanes volvió a insistir en sus acusaciones contra el demagogo. Algunos de los personajes positivos de sus comedias pudieron estar también inspirados en personas reales de su demos (por ejemplo *Anfiteo* en los Acarniense: *Simón* en los Caballeros).

No sabemos con exactitud el número de obras que Aristófanes compuso para la escena. De su producción conservamos 11 comedias completas más de 29 atestiguadas por sus títulos o citas de autores antiguos. También desconocemos el número de sus victorias pero sabemos que algunas de las comedias de las que más orgulloso se sentía, como las Nubes, fueron un fracaso por las obras de otros autores. Las Nubes parecen haber sido un experimento prematuro con su crítica sutil y refinada de la educación sofística, en su periodo en el que las comedias tuvieron como objetivo prioritario la búsqueda de la paz y se expresaban en la estructura tradicional de la comedia antigua. En el conjunto de las comedias conservadas podemos hacer 3 gran grupos:

- Acarnienses, Caballeros, Nubes, Avispas y Paz, que se suceden cronológicamente desde el año 425 z. C. hasta el 421 en que se concluye con Esparta la llamada *Paz de Nicias*.
- Aves, Lisístrata, Tesmoforiantes y Ranas, comedias que van desde la reanudación de las hostilidades con Esparta hasta poco antes de la derrota final. Estas comedias dejan traslucir, más que las dificultades a que los atenienses se vieron sometidos por causa de la guerra, las tensiones internas de la ciudad, que culminaron con los intentos totalitarios del año 411 y de los 30 tiranos. Estructuralmente estas comedias muestra ya ciertas innovaciones respecto al modelo tradicional. La acción se vuelve más consecuente y los temas muestran un mayor interés por las cuestiones políticas y una cierta propensión a la elevación. Se respira ya el pesimismo de la derrota.
- Asambleístas y Pluto, posteriores a la derrota de *Egospótamos* en el 405 y testimonio de la desintegración que siguió a dicho desastre. Estas dos obras son consideradas como la transición de la comedia antigua a la comedia media.

La crítica política

Actualmente se critica el mono antiguo con prejuicios modernos. A Aristófanes se le encasilla en varios lugares: 1 la nobleza, 2 como demócrata, 3 como apolítico y 4 como un progre. Las ideas de Aristófanes vienen a ser las siguientes:

- Se pone de parte de las ciudades explotadas por Atenas.
- Ataca al imperialismo ateniense y es un pacifista.
- Se opone a los demagogos belicistas, como Cleón, y al pueblo abúlico influido por estos demagogos.
- No ataca las instituciones de la democracia, pero sí a los que las representa.
- Es un espíritu conservador y simpatiza con los pequeños propietarios rurales. No es un político de un lado o de otro.
- Representa al pueblo, la idea popular que está descontenta de la situación que vive.

Religión

En la religión adopta una postura ambigua ya que por un lado es irrelevante a los dioses y por otro lado es crítico con los pensadores que la critican. También comparte con el pueblo las tradiciones a los cambios y mantiene sus creencias. La época en la que vive Aristófanes es una época de cambio de valores, como la de los sofistas. La gente sencilla creía en su religión. Sin embargo, la postura de Aristófanes es la de un agnóstico irónico. Ni conoce ni cree, pero tampoco critica a Atenea como divinidad patriótica, ni Teseo, ni los misterios de Eleusis..., en definitiva no critica los cultos ancestrales.

Crítica ideológica y literaria

La Ilustración relegó los valores antiguos de valor, prudencia... por el valor de la sabiduría. Aristófanes critica este nuevo valor, como hace con Sócrates y Eurípides durante la caracterización en escena. Según él este nuevo valor está destruyendo los valores antiguos. Para Aristófanes la poesía tiene varias funciones:

- Pedagógica. Homero, Hesiodo y los líricos eran los maestros. Eurípides, en cambio, no enseña lo bueno. Aristófanes critica a Gorgias porque su poesía es un engaño.
- Anticipa la *mimesis*. Que es una imitación mediante el cuerpo. Pero para ello hay que tener y observar el simbolismo. Aristófanes defiende la originalidad de la creación cómica, porque no hay que tener el mismo tema.

Ambiente social

Aristófanes plantea los problemas económicos del ambiente social y los saca en escena, porque el ambiente que le interesa no es el familiar, sino el de la ciudad. Aprecia a la gente sencilla y a los trabajadores (campesinos, comerciante, artesanos...) mientras que critica a los nuevos ricos tachándolos de ladrones. Él se decanta por el ciudadano apolítico. En cuanto a los esclavos, existían dos tipos,. Lo fieles y los insolentes. Desprecia a los bárbaros y convencionalmente, es un misógino, aunque defiende el amor heterosexual. Los tipos femeninos que aparecen en sus obras (ejemplo Lisístrata y las asambleístas) muestran un tipo de mujer al que se deja oír, un tipo de mujer con algo más de libertad.

La recensión de Aristófanes

En su época era un autor muy visto pero recibió la crítica de Aristóteles y Plutarco porque su lenguaje era obsceno. En el Renacimiento y en el Barroco apenas se le conoció, fue más tarde hacia el s. XVIII con la Revolución francesa. Cuando se favorecieron los estudios clásicos y se recuperó. En nuestros días, algunos humanistas recomiendan su lectura como Luis Vives, Pedro Simón... El Broncese lo explicó en Salamanca.

Fue en el reinado de Carlos III cuando surge su importancia. En 1874 se hizo la versión completa de sus obras a cargo de Federico Baraibar y Zumárroga, con un prólogo de Menéndez Pelayo. En la actualidad todo ha contribuido a que este libro esté de moda.